

Espejismo agridulce

Las nubes estaban rotas como los objetos de porcelana china quebrados en el suelo, y se movían tan rápido que se sentían vertiginosos. Con el rumor crujido por las piezas y el rugido sonoro, el tren se acercó al andén lentamente.

-Chico, despierta, despierta...- un anciano vestido con una chaqueta raída, le tocó a Jonas con su mano y había suciedad debajo de las uñas.

Cuando Jonas abrió los ojos, descubrió que estaba en un tren: el paisaje fuera de la ventana era desconocido y las palabras rodeadas eran difíciles para entender bien.

-¿Onde estou?(Dónde estoy?)- Jonas se preguntó a sí mismo perplejamente.

-Señores y señoras, ya llegamos a la estación terminal, Madrid- el altavoz del tren avisó a los pasajeros.

Al bajarse del tren, Jonas corrió a un puesto de periódicos y echó un vistazo a la portada: La Brigada Internacional va a llegar a Madrid.(11/08/1936)

En ese momento, se dio cuenta de que había viajado a la época de guerra civil española. Jonas empezó a golpearse fuerte a sí mismo para ver si estaba en el sueño, sin embargo, la sensibilidad de dolor le venía auténticamente. Se sentía muy nervioso, pero más curioso por todo.

Cuando estaba a punto de sacar el móvil para pagar y leer la noticia más detenidamente, descubrió que se lo había robado en el tren.

-Não tema problema, aqui não precisa usar o teléfono.(No pasa nada, aquí no necesito usar el teléfono)- Jonas intentó consolarse.

Cerca del puesto, se oyó la melodía de La Internacional:"...agrupémonos todos, en la lucha final. El género humano es la Internacional."

Ante los ojos de Jonas, la multitud de personas eran brigadas internacionales, cantando, mejor dicho, gritando el himno de La Internacional a voz en cuello.

Jonas era un profesor de filología hispánica, le gustaba escribir novelas y poemas a ratos perdidos. La guerra civil española, un acontecimiento significativo de la historia española, le inspiraba mucho interés de investigar la historia. Jonas se acudió a la multitud directamente y decidió a participar en las brigadas internacionales sin vacilación.

En los primeros días, Jonas tomaba mucho en serio el entrenamiento puesto que arreaba en luchar en los combates como un soldado verdadero. Pero muy pronto, empezó a perder la paciencia como el entrenamiento era tan aburrido y básico que no podía cumplir las necesidades para ir al frente.

Un día, cuando se sentía cansado, se sentó en un rincón, mirando a los ejércitos entrenar en el patio. Cabe mencionar que en las brigadas internacionales también había muchas mujeres que querían cambiar el papel de mujer tradicional. Las consignas gritadas por las milicias eran muy melodiosas y atractivas en comparación con las de hombres. Aunque las mujeres no dejaban de aceptar los entrenamientos todos los días, había algunas que todavía no podían distinguir los órdenes entre "volver a la izquierda" y "volver a la derecha".

Más sorprendentemente, las milicianas no tenían suficiente fuerza para cargar un fusil. Estaba claro que las mujeres tenían capacidades limitadas para ir al combate en cierto modo. Esa escena embarazosa le hizo a Jonas mucho reírse. Un rato después, los ojos de Jonas ya no movieron, mirando fijamente a una mujer.

Esa mujer tenía el pelo muy largo, los ojos claros y la silueta curva. Parecía que su pequeña figura no correspondía a la imagen de una mujer miliciana con armas. Era muy tierna como una ama de casa. Jonas fue fascinado por ella completamente.

-¿Hombre, qué te pasa? ¿Estás por esa chiquita? Se llama Paula, el más elegante de todas las mujeres aquí.- Un soldado se sentó al lado de Jonas y le

hablaba sobre los cuentos de Paula.

Paula se sentía que alguien le estaba mirando, cesó el movimiento, giró la cabeza y sonrió a Jonas. La sonrisa capturó a Jonas el corazón otra vez. Una vez que Paula hubo terminado el entrenamiento, se echó a Jonas.

-Hola, yo soy Paula. Encantada.

-Oi(Hola), soy Jonas. Mucho gusto, soy de Portugal.

Aunque los dos eran de países diferentes, la lengua española y la lengua portuguesa tenían mucho en común, así que se podían entender aproximadamente. A veces también tenían problemas de comunicación, y añadían los gestos para expresar lo que querían decir.

Durante la conversación, se dieron cuenta de que tenían muchos temas comunes entre ellos. Desde ese día, Jonas y Paula nunca se separaron como el cuerpo y la sombra hasta en el frente. Las dos personas se enamoraron locamente.

Todos los días después de los entrenamientos, los dos deambulaban y se divertían por las montañas juntos. A veces si estaban cansados, estaban echados en el suelo. Jonas recitaba los poemas románticos para Paula, a la vez, Paula hacía cosquillas a Jonas, riéndose muy felices debajo de los haces de estrellas iluminadas. Todo se parecía mucho a los cuentos de hadas, y ellos, dos protagonistas perfectos. Jonas ya no quería viajar a la época actual y prefería vivir en ese tiempo para siempre.

No obstante, cada vez cuando Jonas le preguntó a Paula si quería ser su novia, la respuesta era no. Paula siempre decía que no estaba preparada para una relación formal, además, tenían que prestar más atención a la lucha.

En realidad, Jonas no entendía la razón, tampoco quería obligar a Paula a hacer nada. Solo quería amar y proteger a ella por su parte, aunque era a nombre de amigos. Sabes que necesitar mucho valor y actuarte con mucho cuidado cuando tratas con un amigo querido. No es fácil controlarte los sentimientos inundados e

impenetrables.

El tiempo huyó con el humo y el fuego de la guerra, y con la compañía de Paula, Jonas entrenaba mucho y luchaba valiente cada día, así que se convirtió en un jefe del equipo dentro de muy poco tiempo. Y después de que experimentaban mucho de varios meses, la emoción entre Jonas y Paula ya era muy inquebrantable y profunda.

En 1937, las milicias no se permitieron acudir a las trincheras y participar en las labores auxiliares otra vez. Paula decidió irse del frente y trabajar como una enfermera en la retaguardia.

Cuando Jonas ayudaba a Paula en mudarse, de repente encontró el móvil en su habitación.

-¿Por qué tienes mi objeto?

-Mi padre me regaló.

-¿Tú padre? ¿Quién es?- Jonas se ponía un poco vigilante.

-Sí, era un campesino y me lo envió como el regalo de mi cumpleaños.

Jonas recordaba a ese anciano con que encontró en el tren y sentía algo raro. Pero las ideas locas pasaron por su cabeza como un relámpago.

-¿Qué es eso?

-Nada, un juguete. Vamos a tomar una foto.

Jonas alzó su móvil, sonrió y tomó un selfie con Paula.

Como Paula ya no vivía en el ejército, no se podían quedar muchas veces. Un día, cuando Jonas estaba en el camino a buscar a Paula, fue arrestado por unas personas y fue enviado a un cárcel. Cuando estaba en el cárcel, las personas le torturaban para que Jonas dijera los secretos del bando republicano. Los sonidos de azotar sonaban muy doliente y su cuerpo ya era sangrientos.

Justo en ese momento, Paula apareció en el cárcel y le pido perdón a Jonas, llorando triste. De hecho, Paula era una líder de una organización de mujeres en el bando nacional, antes trabajaba como una espía en el bando republicano y transmitían las informaciones para una asociación, creada por su padre, ese anciano justamente. Ahora Jonas podía comprender por qué Paula escribió las cartas todas las noches en su habitación secretamente.

-¡Mentirosa, cómo puedes tratarme así!

-Lo siento, te quiero mucho pero sabía que nunca podríamos ser novios por nuestra creencia y postura contraria.

Las mentiras siempre son las cosas más crueles para derrotar a una persona, especialmente cuando las decían los que antes creía.

-Mi amor, haré todo lo posible por salvarte la vida.

-No hace falta, ya veo que este lugar es mi destino y ya. Lárgate señora, por favor.- Jonas ni tenía suficiente fuerza para hablar más palabras.

Durante toda la noche, Jonas no consiguió dormir tanto por el dolor como la tristeza, y escribió una poema:

El corazón se partió de un plumazo

Como las nubes rotas cuando venía

Si todo fuera la verdad

Espero que solo la mentira fuera falsa

Si todo fuera un sueño

¿Dónde está mi salida?

Cuando terminó de escribir la poema, Jonas decidió suicidarse y chocó su cabeza contra la pared...

De repente, se despertó en su cama, un libro sobre la guerra civil española

estaba a su lado. Jonas abrió el móvil, viendo un selfie en que los dos se sonrían muy felices...

Pseudónimo: Nada